



Universidad Andrés Bello

UNIVERSIDAD ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN HISTORIA
CURSO SEMINARIO I HISTORIA DE LAS EMOCIONES

“Londres 38”, Memoria y emoción

Proyecto “Memoria, tiza y pizarrón” como aproximación pedagógica y emocional desde su iniciación el año 2013

Almendra Brizuela Gómez
Profesora Solène Bergot
Ayudante Mauricio Faúndez

SANTIAGO – CHILE
Noviembre, 2017

El presente informe está basado en el ex centro de detención de la dictadura conocido como “Londres 38”, casona situada en el centro de Santiago. La importancia que le otorgamos al inmueble es que corresponde al primer centro de detención y tortura creado y utilizado clandestinamente por la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y, en este sentido, se debe añadir la significación que ha adquirido este lugar de memoria que se diferencia de los museos que relatan los acontecimientos sucedidos durante el golpe militar del año 73, como ejemplo, el Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos (MMDH).

Entonces, el objeto de estudio corresponde a “Londres 38”, casona ubicada en el centro de la capital santiaguina, cercana al Palacio de la Moneda, que, además de haber sido el primer centro de detención como mencionamos anteriormente, también su importancia está en que haya sido sede del partido socialista anterior a la ocupación de la DINA y por haber adquirido el carácter de “lugar de memoria” en el sitio original en donde se producían las torturas y deshumanizaciones de la dictadura. Es así como llegamos a un siglo XXI en donde el inmueble fue declarado como Monumento Histórico el año 2005, en el 2007 es recuperado por el Estado y el año 2008 se inicia e inaugura el Memorial de Londres 38 en donde abre las puertas a la comunidad y se establece como un espacio de memorias. Es destacable dicha labor ya que no todos los centros, tanto de la DINA como de la Central Nacional de Informaciones (CNI), fueron posibles de recuperar y menos aún, de abrirlos.

Teniendo en cuenta nuestro objeto de estudio y un poco de su historia, nos planteamos la siguiente problemática ¿cómo se introduce emocional y pedagógicamente, en el siglo XXI, un lugar que fue centro clandestino de detención y tortura ubicado en el centro de la capital santiaguina? Nuestra hipótesis por tanto es que insertando la emoción, como categoría de análisis más que como corriente historiográfica, a las prácticas de Londres 38 podemos interpretar la carga pedagógica y emocional, en especial si estudiamos el proyecto denominado “Memoria, tiza y pizarrón”, es decir, se introduce emocional y pedagógicamente gracias a la interacción que han logrado establecer, el inmueble con sus visitantes. Si bien consideramos que podría resultar con otras actividades que realizan los funcionarios de Londres 38, nos enfocaremos solamente en dicho proyecto por la alta interacción que hemos podido constatar en él, aunque también consideraremos su configuración. Nuestro objetivo corresponde a que, tras revisar el marco historiográfico, conceptual y su correspondiente discusión bibliográfica, podamos analizar la fuente, el proyecto mencionado anteriormente,

es decir, “Memoria, tiza y pizarrón”; de esta forma buscaremos examinar el impacto emocional en las labores pedagógicas que emplea Londres 38.

Marco historiográfico

Nuestro marco historiográfico se basa principalmente en la historia de las emociones, rescatando y aplicando el término de “*comunidades emocionales*” acuñado por la historiadora medievalista Barbara Rosenwein. En cuanto a la historia de las emociones historiográficamente hablando, son varias las teorías que se han propuesto para estudiarla, las más conocidas vienen de la mano de Peter y Carol Stearns con el concepto de “*emocionología*” y de los trabajos de William Reddy y la “navegación de los sentimientos”. Sin embargo, solo mencionamos a Rosenwein, ya que el término que propone es de utilidad para nuestro trabajo, término que se puede definir como un “grupo en donde las personas se adhieren a las mismas normas de expresión emocional y valoran, o devalúan, las mismas emociones o emociones relacionadas. Por lo general existe más de una comunidad emocional, contemporáneamente, y estas comunidades pueden cambiar con el tiempo”¹, claramente mientras hayan existido sucesos en común por varias personas estas comunidades seguirán aumentando en número, así como que pueden cambiar, por ejemplo, se puede heredar esa comunidad emocional de generación en generación.

Ahora bien, en nuestro caso la emoción va aplicada al visitante que interactúa con Londres 38, principalmente en el proyecto que hemos seleccionado y que veremos más adelante. Si bien estudiar un centro clandestino de detención se relaciona con la muerte de los detenidos y el duelo de la familia, este no será nuestro enfoque, no obstante, en relación a trabajos de duelo y dolor podemos contar con el texto de Julie-Marie, Strange, “*She cried a very little*”, en donde se trata la muerte, el duelo y la agonía² de una forma histórica.

¹ Juan Manuel Zaragoza Bernal, “Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión”, *Asclepio*, vol. 65: 1 (2013): 4. Texto original “groups in which people adhere to the same norms of emotional expression and value - or devalue - the same or related emotions. More than one emotional community may exist -indeed normally does exist- contemporaneously, and these communities may change over time”

² Julie-Marie, Strange, “*She cried a very little*”: Death, grief and mourning in work-class culture, c. 1880 – 1914”, *Social History* vol. 7: 2 (2002): 143-161.

Marco conceptual

En relación con nuestro marco conceptual, considerando que el estudio tiene dos enfoques que se relacionan, partiremos con la “*memoria*”. Esta se ha estudiado arduamente por Paul Ricoeur en muchas de sus publicaciones, algunas como “*La memoria, la historia, el olvido*”, en donde se plantea la memoria como la zona troncal para hacer historia, vista en un estado individual y colectivo que trabaja para abarcar el conocimiento y en último lugar nos habla del olvido³. Siguiendo con la memoria colectiva podemos encontrar al sociólogo francés Maurice Halwach, que la plantea como una construcción social que se relaciona con el tiempo vivido y los recuerdos⁴. En este sentido, la memoria colectiva influye en su totalidad con el caso de Londres 38. También lo es la acción de recordar, tema que publica José Luis Díaz en “*Persona, mente y memoria*”, es aquí donde podremos entender la acción de recordar, en sus palabras “el concepto más central de la memoria es el *recuerdo*, es decir la presencia en la mente de algo pasado, un ingrediente indispensable para el pensamiento y otras actividades cognitivas”⁵.

Ahora bien, existen muchos profesionales que han tratado el tema de la memoria, así que por ahora solo mencionaremos a cuatro. Los dos autores que vienen a continuación nos permiten hacer una buena relación entre memoria y emoción. En palabras del historiador Steve J. Stern “cuando hay una experiencia colectiva violenta traumática, en que las atrocidades son masivas y provocan un gran espanto y una sensibilidad de ruptura histórica, el darle sentido a la experiencia puede provocar, pronto o tarde, una lucha social”⁶, lucha social que ha ido aumentando año tras años y que se hace ver en su mayor grado en las conmemoraciones realizadas los 11 de septiembre. Stern menciona una “experiencia colectiva”, en donde podríamos relacionar el adjetivo “colectivo” de cierta manera con “memoria colectiva”. En ese sentido Halwach en su artículo “Exordio a la memoria colectiva y el olvido social”⁷, menciona que “puede hablarse de la memoria colectiva cuando evocamos un acontecimiento que ocupa un lugar en la vida de nuestro grupo y que hemos

³ Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido* (FCE, 2004).

⁴ Maurice Halwachs, *Memoria Colectiva*, Prensas Universitarias Zaragoza, 1968.

⁵ José Luis Díaz, “Persona, mente y memoria”, *Revista de salud mental*, México, (2009), pp, 513.

⁶ Steve J. Stern, “Memorias en construcción: los retos del pasado presente en Chile, 1989-2011”, *Escuela de historia, revista digital*, 2012, pp. 101.

⁷ Véase Jorge Mendoza García, “Exordio a la memoria colectiva y el olvido social”, *Athenea Digital*, 2005, pp, 1-26

traído a la memoria”⁸, en resumidas cuentas, un proceso común que ha sido experimentado por una comunidad, dato no menor si nos insertamos en la historia de las emociones, ya que nos permite hablar de una “comunidad emocional”⁹, término que hemos mencionado y definido anteriormente, y que plantea aquello que podríamos aplicar a este grupo de personas que fueron víctimas, cercanos a las víctimas, familiares o hasta una comunidad que ha tenido la experiencia en común de interactuar con Londres 38, antiguo centro clandestino de tortura.

Por añadidura, la especialista en movimientos sociales y políticos latinoamericanos Katherine Hite, nos permite relacionar mediante los traumas y los memoriales como consecuencias de represiones políticas, la memoria y la emoción, es decir, permite estudiar las emociones que transcurren debido a los memoriales. Hite realiza un estudio sobre diversos casos americanos de represión política y guerras como el caso chileno, argentino, peruano y estadounidense, uno de ellos hace mención al memorial hecho en Perú “El ojo que llora” en recuerdo los conflictos internos de dicho país en los años 80 y las víctimas que este dejó. A este propósito señala:

“Inicialmente rechazada por algunos, que la consideraban una representación demasiado abstracta, la obra se ha convertido en un monumento muy querido, protegido con uñas y dientes por los familiares de los muertos y desaparecidos peruanos, que **en muchos casos no tienen ningún cadáver que enterrar ni ninguna tumba ante la que expresar su duelo**. La escultura sirve como **lugar de encuentro**, en el que muchos familiares dicen sentir la “presencia” de sus seres queridos”¹⁰.

Si bien nos habla de un memorial o escultura hecha para, Londres 38 no se aleja de ese propósito, en donde mediante conmemoraciones acuden familias tal vez a mostrar su duelo y angustia por no saber el paradero de su pariente, al no tener su cuerpo o una tumba vacía. Es aquí en donde la emoción impacta profundamente como una estrategia comunicacional de Londres 38, actúa como refugio como un “duelo colectivo”¹¹. De esta propuesta claramente podría derivar una investigación que conlleve entrevistas y testimonios

⁸ Jorge Mendoza García, “Exordio a la memoria” ... pp, 2.

⁹ Barbara H. Rosenwein, “Worrying about emotions in history”, *The American historical review*, (2002), 821-845.

¹⁰ Katherine Hite, *Política y arte de la conmemoración. Memoriales en América Latina y España*, Mandrágora, Santiago, 2013, pp, 24. También para más información véase el “Seminario: El arte de la conmemoración y la política de la memoria” realizado por la Universidad Diego Portales, en donde expone Katherine Hite “Luchas políticas y conmemoración histórica” y Nelly Richard “Estéticas y políticas de las huellas a cuarenta años del golpe militar”. <https://www.youtube.com/watch?v=b25cFr8LY38>. Negritas de la cita más.

¹¹ Katherine Hite, *Política y arte de la conmemoración*, pp, 18.

principalmente de familiares y que tiene directa relación con lo que mencionábamos anteriormente sobre el momento de relacionar la muerte y el dueño con un centro de detención.

Discusión bibliográfica

Para realizar el estado en cuestión nos referiremos netamente a la “configuración de los centros de detención” y “Londres 38”. En este primer apartado hablaremos sobre los lugares de memoria y propósitos. Para comenzar, el académico en psicología social Roberto Fernández Droguett en su ensayo “*Los lugares de la Memoria; del Golpe a la Dictadura militar en Chile*”, nos habla de que aquella relación entre el golpe militar, la dictadura y la memoria “responde a un modelo cultural caracterizado por la búsqueda de la paz social que asegure la gobernabilidad, donde su fundamento está dado por la idea de reencuentro entre hermanos”¹². En dicho sentido, darle un “término” o un buen cierre a ese periodo dictatorial, oscuro para muchos, sería entonces uno de los propósitos de estos lugares de memoria. Asimismo, no tan solo el edificio, sino que también el autor considera que el “11 de Septiembre” posee una gran “carga simbólica”, la fecha en sí corresponde a un símbolo nacional.

A su vez, Gilda Waldman Mitnick, miembro de la Facultad de ciencias políticas y sociales de la UNAM, en “*Chile: la persistencia de las memorias antagónicas*”, nos inserta en el plano en donde Chile “todavía no ha logrado realizar el duelo por un pasado tan doloroso, y las memorias antagónicas y contrapuestas siguen vigentes”¹³. En este sentido, según su planteamiento se podría responder el porqué de tanta importancia en las creaciones de memoriales o las conmemoraciones como planteaba, debido a que aún no se ha subsanado el terror, la pérdida y la angustia de las personas y que, por tanto, hay que hacer partícipe a las nuevas generaciones, así como también a los turistas. el caso de Miguel Krassnoff, miembro de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).

Estela Schindel, doctora en literatura, mediante su artículo titulado “*Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano*”, nos habla de que estos “sitios

¹² Roberto Fernández Droguett, “Lugares de la memoria; del Golpe y la Dictadura Militar en Chile”, *Cuadernos de neuropsicología*, (Barcelona), 2007, pp. 151.

¹³ Gilda Waldman Mitnick, “Chile: la persistencia de las memorias antagónicas”, *Política y cultura*, (2009), pp. 211.

testimoniales” “presentan simultáneamente un valor jurídico-documental, un significado afectivo, un capital político y un potencial pedagógico. En la mayor parte de los casos, la principal dificultad consiste aún en la recuperación material de estos lugares, a menudo todavía en manos de fuerzas policiales o militares”¹⁴. Schindel nos permite ver aquellos lugares como zonas pedagógicas, función que en la actualidad cumplen varios sitios, sin embargo, menciona algo sumamente importante, y es que muchas veces es difícil recuperarlos como es el caso de Londres 38, que hasta se cambió su dirección e incluso iba a ser una propiedad rematada hasta que el Estado la recuperó. La autora en su estudio revisa dos casos, Villa Grimaldi y la ex Escuela Mecánica de la Armada. Además, saca a la luz un tema importante, en sus palabras “¿por qué construir monumentos mientras existen lugares que son testimonio directo de los crímenes a recordar?”¹⁵, quién muestra una postura similar con Waldman, autora anteriormente mencionada.

El profesor de literatura y cultura latinoamericanas Michael Lazzara arroja un poco de luz señalando en su publicación “*Dos propuestas de conmemoración pública: Londres 38 y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos*” que “la insistencia en marcar espacios donde ocurrió la represión dictatorial es un fenómeno más reciente”¹⁶, de ejemplo nos sirve claramente Londres 38. A su vez, es interesante el estudio que plantea, puesto que toma casos muy opuestos para explicar actuales lugares de memoria, sin embargo, se podría decir que uno voluntariamente y el otro no, en otras palabras, entendiendo Londres 38 como un lugar utilizado inicialmente para ser sede del partido socialista, no así el MMDH que fue construido para seguir los discursos de un museo.

Por último, Marivic Wyndham de la Universidad de Tecnología y Peter J. Read de la Universidad de Sydney, ambos de Australia, hicieron un estudio sobre Londres 38 el día en que se hizo público y abierto a la sociedad, titulado “*The day Londres 38 opened its doors: a milestone in chilean reconciliation*”. Si bien hablan de la historia de Londres 38, mencionan al momento de su apertura “*Tal ocasión ocurrió el 10 de diciembre de 2007 cuando, por*

¹⁴ Estela Schindel, “Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano”, *Política y cultura*, (México), 2009, pp, 70.

¹⁵ Estela Schindel, “Inscribir el pasado en el presente...”, pp, 76.

¹⁶ Michael Lazzara, “Dos propuestas de conmemoración pública: Londres 38 y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (Santiago de Chile)”, *Revista de historia social y literatura de América Latina*, (U. California), 2011, pp, 60.

*primera vez, se abrió al público el más antiguo de los centros de tortura de Pinochet. Ese día, la elegante mansión ubicada en la parte alta de la ciudad, conocida como la Calle Londres, Londres 38, cambió su estado de simbólico a real, extraño a familiar e imaginado a físico*¹⁷ Es decir, se hizo un lugar familiar y real, del que las personas hoy podrían ser parte, pero que, sin duda, fue una difícil tarea política-social para lograr dicho objetivo.

En este segundo apartado nos referiremos a las prácticas pedagógicas, es decir, visitas a centros de detención. Diana Veneros Ruiz-Tagle y María Isabel Toledo, ambas de la Facultad de Historia de la Universidad Diego Portales, en su estudio “*Del uso pedagógico de lugares de memoria: Visita de estudiantes de educación media al parque por la paz Villa Grimaldi (Santiago, Chile)*” (2007), según comprendemos, fue una visita en terreno en donde lograban una experiencia más concreta de lo sucedido¹⁸. Digamos que la imaginación que todos usamos para entender hechos pasados se hace tal vez un poco más cercana a la verdad, como sucede con Londres 38 y, en este sentido, los mismos testimonios de los visitantes nos sirven como una aproximación a las emociones. De modo similar trabajaron Marisela Montenegro de la Universidad Autónoma de Barcelona e Isabel Piper de la Universidad de Chile. En “*Experiencia y materialidad en lugares de memoria colectiva en Chile,*” realizaron un estudio en terreno el año 2015 y analizaron la experiencia de los visitantes. Luego de la reflexión de un testimonio de Londres 38, señalan que “los espacios y los objetos son tratados por los participantes como entidades animadas... los lugares parecen hablar por sí mismos y enunciar una verdad de los hechos”¹⁹. Un trabajo del mismo tipo realizó Mauricio Sepúlveda de la Universidad de Chile el año 2015, en que efectuaron un estudio sobre las nuevas generaciones y la interacción que tenían con Londres 38 y Villa Grimaldi, para así conocer

¹⁷ Marivic Wyndham, “The day Londres 38 opens its doors: a milestone in Chilean reconciliation”, *Universitas humanística*, Bogotá, (2011), pp. 198. Traducción “*Such an occasion occurred on 10 December 2007 when for the first time, the earliest of all Pinochet’s torture centres was opened to the public. On that day the elegant up-town mansion known as 38 London St, Londres 38, changed its status from symbolic to real, strange to familiar and imagined to physical*”

¹⁸ Diana Veneros Ruiz-Tagle y María Isabel Toledo, “Del uso pedagógico de lugares de memoria: Visita de estudiantes de educación media al Parque por la paz Villa Grimaldi (Santiago, Chile)”, *Estudios pedagógicos*, Santiago, (2009), pp. 199-220.

¹⁹ Marisela Montenegro, Isabel Piper, Roberto Fernández Droguett y Mauricio Sepúlveda, “Experiencia y materialidad en lugares de memoria colectiva en Chile”, *Universitas Psychologica*, Bogotá, (2015), pp. 1729.

sus emociones y percepciones del encuentro²⁰. Su trabajo se titula “*Lugares de memoria y agenciamientos generacionales: lugar, espacio y experiencia*”.

Dentro del último apartado, es importante mencionar los usos y olvidos que se han pretendido hacer en el inmueble. El estudio del doctor en filosofía José Santos Herceg, nos invita de cierta forma a clasificar a qué categoría pertenecen los centros de detención y tortura en Chile. Para efectos prácticos divide estos intentos de desaparición en destrucción (desmantelar, demoler, abandonar, deshabitar, descuidar), transformación (convertir, reconvertir, reconstruir) y ocultamiento (esconder, silenciar)²¹. El caso de Londres 38 entra, cronológicamente, primero en intentos de “ocultarlo”, en palabras del autor “El cambio de número de 38 a 40 es un claro ejemplo de simulación: se esconde el centro tras una nueva numeración, se le disfraza con otra dirección falsa”²². En relación a esto y como señala en su página web “Londres 38 espacio de memorias”:

“Este lugar, conocido por muchos militantes de izquierda, fue rápidamente reconocido por los detenidos sobrevivientes por lo que, como una forma de borrar las huellas, la dictadura sustituyó la numeración original que designaba al inmueble, por el número 40. Así, las numerosas denuncias realizadas comenzaron a apuntar, a partir de ese momento, a una dirección inexistente.”²³

También señalan en relación a la denominación del lugar que:

“Como una manera de devolver la identidad de la que alguna vez fue despojada la casa, sin borrar el intento de ocultamiento, sobre el número 40 se instalará el número 38 original. El proyecto contempla mantener en la fachada ambos números como una forma de poner en evidencia el ocultamiento que se pretendió perpetuar”²⁴

El otro intento de desaparición de Londres 38 corresponde a “transformarlo-convertirlo”, en este caso “cambia su sentido, su propósito, su finalidad” en donde esta última “incluye el mantener viva la memoria de lo que fueron.”²⁵. Propósito que podemos ver hoy en

²⁰ Mauricio Sepúlveda, Andrea Sepúlveda, Isabel Piper, Lelya Troncoso, “Lugares de memoria y agenciamientos generacionales: lugar, espacio y experiencia”, *Última década*, (2015), pp, 93-113.

²¹ José Santos Herceg, “Los centros de detención y/o tortura en Chile. Su desaparición como destino”, *Revista izquierdas*, USACH, 2016, pp, 256-275.

²² José Santos Herceg, “Los centros de detención y/o tortura en Chile”... pp, 270.

²³ Londres 38 espacio de memorias, consultado el día 28 de octubre <http://www.londres38.cl/1937/w3-propertyvalue-35249.html>

²⁴ Londres 38 espacio de memorias, consultado el día 28 de octubre <http://www.londres38.cl/1937/w3-propertyvalue-35252.html>

²⁵ José Santos Herceg, “Los centros de detención y/o tortura en Chile... pp, 263.

el inmueble que exhibe sus espacios, sin embargo, las estrategias usadas son prácticamente no tener exhibiciones salvo por un par de proyecciones y unos pocos testimonios narrados en las paredes, aquí tal vez podemos encontrar una característica que lo diferencia de los clásicos museos como el MMDH o el Museo Histórico Nacional (MHN).

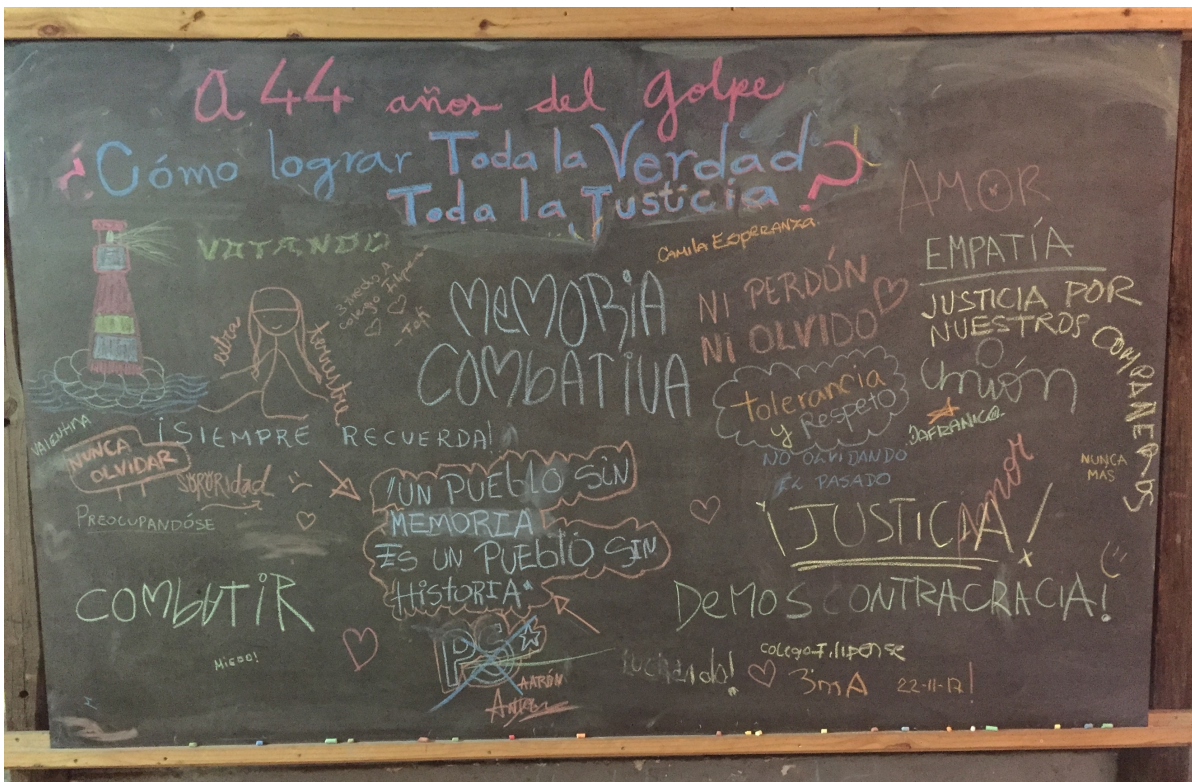
Dicho todo, se considera que aún no se ha estudiado el caso de Londres 38 dentro de la historia de las emociones, y la cercanía y emociones que está logrando con los visitantes desde que fue abierta al público. Entonces, como recuento, hemos visto diversos autores que han trabajado con los centros de detención y exterminio, alguno de ellos más enfocados en Londres 38, pero que sin embargo lo han estudiado desde diversas perspectivas. Parte de ellos se han propuesto investigarlo desde las visitas pedagógicas de colegios, área que nos presenta una posible entrada a las emociones; por otro lado, el estudio propiamente tal de la construcción de memoriales y por qué hacerlos, la “deuda” que tienen hacia la comunidad, entre otros.

Metodología

La fuente que hemos escogido corresponde al proyecto “Memoria, tiza y pizarrón”, que, como el nombre lo dice, corresponde a un pizarrón situado a un costado del ingreso de Londres 38. En la fotografía N1 se puede apreciar el proyecto. Esta idea es llevada a cabo más o menos los años 2012 y 2013 y, como podemos apreciar, se configura con una pregunta realizada por los funcionarios del inmueble, en este caso, por Felipe Aguilera encargado del área “Memorias de Londres 38”. Tal pregunta como vemos, es general y abierta para todo el público, no tiene conceptos que restrinjan la respuesta. Antes de continuar, es necesario mencionar que se han revisado 30 fotografías proporcionadas por “Londres 38 espacio de memorias”, principalmente del año 2015 y algunas del año 2016.

Continuando con el pizarrón, la frecuencia del cambio (borrar los mensajes) es relativa, esta se realiza cuando a ojos de los funcionarios la pizarra ya no tiene más espacio para los mensajes, es ahí cuando la registran en una fotografía para ser incluida en el archivo interno. La elección de la pregunta también es aleatoria. Ahora bien, en relación al proyecto y según señalan en su página oficial “Londres 38 espacio de memorias”, este actúa “como un soporte y evidencia de las reflexiones, comentarios, opiniones y emociones de quienes

visitan Londres 38”²⁶. Si bien la instauración del proyecto nace a partir de la restauración del techo falso en ese lugar y de donde pensaron que sería atractivo colocar una pizarra para potenciar la interacción con las visitas, esta parece ser sumamente planeada, es decir, tiene una ubicación estratégica tanto de entradas como de salidas, y en estas últimas, es muy enriquecedor el pizarrón como fuente al momento en que haya terminado la visita dentro del inmueble, tanto grupal como individual, con y sin guía. Las personas descargan su opinión, aquella que fueron formulando en el transcurso del recorrido, ya sea de reflexión o de alguna



emoción que sintieron como dolor, rabia, duelo, empatía entre otros.

Fotografía N1.²⁷
(24 de noviembre de 2017)

Dentro del rango de fotografías que se logró analizar, hemos evidenciado 4 casos reiterativos. El primero de ellos tiene relación con respuestas, claramente esperamos leer las respuestas de las visitas a las preguntas realizadas por los organizadores, sin embargo, en

²⁶ Londres 38 espacio de memorias, consultado el día 26 de noviembre de 2017, <http://www.londres38.cl/1937/w3-article-96903.html>

²⁷ Fotografía propia.

muchos casos no sucede. Entonces tenemos de partida dos grupos, los que responden la pregunta y los que no. Por lo general las preguntas son:

- 1) “A 41 años del inicio de la dictadura ¿Para qué construimos memoria? (escribe tu opinión)”
- 2) “¿Qué diferencia al pacto de silencio en el “caso quemados” con los informes de carabineros con información falsa sobre la agresión a Rodrigo Avilés? (escribe tu opinión)”
- 3) “42 años del Golpe de Estado ¿Cómo rompemos el pacto de silencio?”
- 4) “43 años de luchas resistencias (escribe tu opinión)”

Entonces, teniendo en cuenta esas preguntas, analizamos si en general la pizarra responde a la pregunta, y nos damos cuenta que en la “1)”, de las 13 pizarras, en 12 de ellas en su mayoría podemos encontrar mensajes que responden a la interrogante. Pero ¿qué sucede con el resto? Como reflexión sugerimos que las otras preguntas son complejas para los visitantes, ya que encontramos mensajes que no tienen relación a lo planteado, pero que aun así responden al propósito que conlleva dicho lugar de memoria, no dejan de ser mensajes emotivos que surgen al terminar el recorrido.

El segundo de ellos corresponde a los diálogos que se generan en las respuestas. Si bien no son los más frecuentes, dos casos llamaron la atención. El primero es del día 2 de junio del año 2015²⁸ en donde en relación a la pregunta “1)” alguien comentó “Para recordar que el comunismo es nefasto”, otra persona traza una flecha y responde con gran énfasis “Para construir tolerancia!”. Hasta tacharon el primer comentario sobre el comunismo, sin embargo, signos así siguen siendo una forma de comunicación de esta comunidad emocional que interactúa diariamente. El segundo caso está registrado el día 4 de agosto de 2015²⁹ y se muestra en relación a la pregunta “2)” “ha terminado la dictadura?”, una flecha le sigue y señala “¡Boom!”. Claramente vemos que no responde a la pregunta, pero como hemos dicho, es una sociedad anónima que descarga su emoción y que vemos como interactúa tanto el pizarrón con el visitante, así como visitante con visitante.

El tercer caso hace referencia a una importante cantidad de extranjeros. Dentro del barrido que logramos hacer, encontramos mensajes dirigidos por brasileros, en donde

²⁸ Fotografía Proyecto “Memoria, tiza y pizarrón”, día 2 de junio de 2015, perteneciente al Archivo Digital Interno de “Londres 38 espacio de memorias”.

²⁹ Fotografía Proyecto “Memoria, tiza y pizarrón”, día 4 de agosto de 2015, perteneciente al Archivo Digital Interno de “Londres 38 espacio de memorias”.

también destacan algunos saludos a México y a Venezuela, por lo general, palabras de apoyo. Es importante mencionar que Londres 38 tiene un registro sobre la cantidad de extranjeros que ingresan al inmueble y, en su mayoría son brasileros.

El último caso que logramos apreciar en gran cantidad, fueron aquellos mensajes cortos como “No olvidar”, “Para nunca más”, “Verdad y justicia”, términos ya comunes en el lenguaje de la sociedad y más aún en aquellos relacionados a las actividades de los derechos humanos.

A modo de conclusión, es interesante enfocarnos en otro tipo de comunidad que no haya sufrido algún acontecimiento directo a la violación de los derechos humanos, sino que se construya en la posteridad, como es el caso que hemos trabajado. Posiblemente, también resulte sumamente enriquecedor el trabajar con una comunidad emocional que haya sido partícipe de la dictadura, sin embargo, la importancia de este trabajo radica en la construcción de dicha sociedad anónima que está construyendo su relato aleatoria y anónimamente en un lugar que fue centro de detención clandestino. Esto habla mucho también de la carga pedagógica que instaura la organización de “Londres 38 espacio de memorias”, al integrar las intervenciones y comentarios de los visitantes, no solo en un libro de visitas como tiene actualmente el Museo de la Solidaridad Salvador Allende, sino que expuestas al público para que continúen dialogando diariamente.

Se destaca así esta nueva forma o estrategia de comunicación a través de la emoción en el proyecto “Memoria, tiza y pizarrón”, como descarga al terminar un recorrido en un lugar lleno de sentimientos y que sigue siendo un gran tema que genera problemas y exigencias en familiares, conocidos y en estas personas que ya se han hecho parte de Londres 38.

Por último, la labor que se realiza en el inmueble es sumamente abierta al público y participativa con las actividades fuera del recinto. Tanto así que por lo general los espacios de memoria o los museos no realizan visitas guiadas para una persona, sin embargo, Londres 38 sí, de manera que estoy muy agradecida a Felipe Aguilera por el recorrido y la facilidad de compartirme las fotografías que pertenecen actualmente al Archivo Digital Interno.

Bibliografía

- Díaz, José Luis, “Persona, mente y memoria”, *Revista de salud mental*, México, (2009), pp, 513-526.
- Fernández Droguett, Roberto, “Lugares de la memoria; del Golpe y la Dictadura Militar en Chile”, *Cuadernos de neuropsicología*, (Barcelona), 2007, pp. 150-164.
- Halbwachs, Maurice, *Memoria Colectiva*, Prensas Universitarias Zaragoza, 1968.
- Herceg, José Santos, “Los centros de detención y/o tortura en Chile. Su desaparición como destino”, *Revista izquierdas*, USACH, (2016), pp, 256-275.
- Hite, Katherine. *Política y arte de la conmemoración. Memoriales en América Latina y España*. Santiago: Mandrágora, 2013.
- Lazzara, Michael, “Dos propuestas de conmemoración pública: Londres 38 y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (Santiago de Chile)”, *Revista de historia social y literatura de América Latina*, (U. California), 2011, pp, 55-90.
- Listado de los Centros de Detención en Chile 1973-1990. Consultado el día 15 de octubre de 2017. <http://www.memoriaviva.com/Centros/centros%20detencion%20lista.htm>
- Mendoza García, Jorge. “Exordio a la memoria colectiva y el olvido social”. *Athenea Digital*. (2005): 1-26
- Montenegro, Marisela, Isabel Piper, Roberto Fernández Droguett y Mauricio Sepúlveda, “Experiencia y materialidad en lugares de memoria colectiva en Chile”, *Universitas Psychologica*, Bogotá, (2015), pp. 1723-1734.
- Reddy, William M., *The navigation of feeling: a framework for the history of emotion*, Cambridge University Press, 2001.
- Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: FCE, 2004.
- Rosenwein, Barbara H., “Worrying about emotions in history”, *The American historical review*, (2002): 821-845.
- Schindel, Estela, “Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano”, *Política y cultura*, (México), 2009, pp, 65-87.
- Sepúlveda, Mauricio, Andrea Sepúlveda, Isabel Piper, Lelya Troncoso, “Lugares de memoria y agenciamientos generacionales: lugar, espacio y experiencia”, *Última década*, (2015), pp, 93-113.

- Stearns, Peter N. y Carol Zisowitz Stearns. "Emotionology: clarifying the History of Emotions and Emotional Standards". *The American Historical Review* 90, (1985), pp, 813-836.
- Stern, Steve J. "Memorias en construcción: los retos del pasado presente en Chile, 1989-2011". *Escuela de historia, revista digital*. (2012): 99-119.
- Strange, Julie-Marie, "She cried a very Little: Death, grief and mourning in working-class culture 1880-1914", *Social History*, Mayo 2002, pp, 143-161.
- Tasky, Alicia. "Usos del pasado, patrimonio, identidad y museos en discusión", *Clío & asociados. La historia enseñada* vol: 12. 29-55.
- Veneros Ruiz-Tagle, Diana y María Isabel Toledo, "Del uso pedagógico de lugares de memoria: Visita de estudiantes de educación media al Parque por la paz Villa Grimaldi (Santiago, Chile)", *Estudios pedagógicos*, Santiago, (2009), pp, 199-220.
- Waldman Mitnick, Gilda, "Chile: la persistencia de las memorias antagónicas", *Política y cultura*, (2009)
- Wyndham, Marivic, "The day Londres 38 opens its doors: a milestone in chilean reconciliation", *Universitas humanística*, Bogotá, (2011), pp, 193-212.
- Zaragoza Bernal, Juan Manuel. "Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión", *Asclepio*, vol. 65: 1 (2013)

Sitios web

Página oficial de "Londres 38 espacio de memorias" <http://www.londres38.cl/1937/w3-channel.html>

Archivos

Archivo digital interno "Londres 38 espacio de memorias"